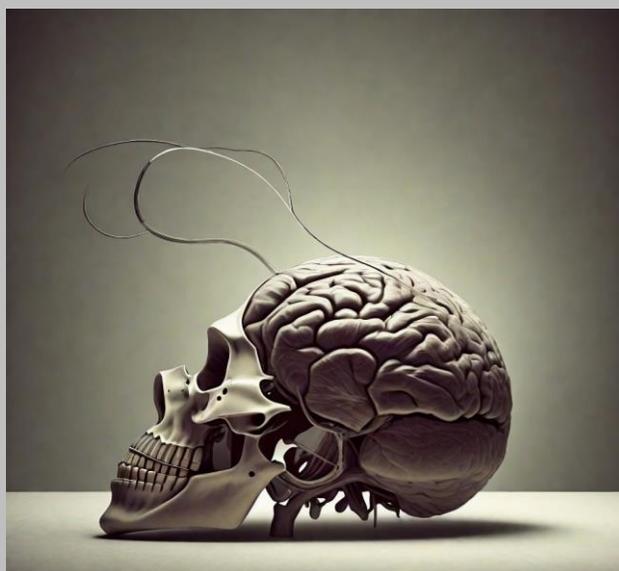


REVISTA CHILENA DE SEMIÓTICA

Publicación científica de la Asociación Chilena de Semiótica

ISSN 0717-3075



NÚMERO 19
segundo semestre de 2023



ARTÍCULOS

Ricardo López Pérez

Saber crear: presentando un
Diccionario de la Creatividad

Luis Eduardo Cortés Riera

El rinoceronte de Alberto Durero

Patricia Mardones Spano

Semiótica de la Cultura y
Pensamiento Complejo

Katherine Chávez Zárate

Imaginario patrimonial para el
turismo cultural desarrollista: *la Ruta
Patrimonial Huellas de Pablo Neruda
en Temuco*

Felipe Maurelia Burgos

El último Roland Barthes. Breve
introducción a tres de sus últimas
obras

Talía Figueroa

Eska Solano & Carla Figueroa

Semiótica interpretativa de lugares
construidos para vivir

José Luis Cendejas Valdez

Juan Carlos González Vidal

La semiótica y la inteligencia
artificial

Alejandro Sales Sánchez

Miguel Ángel Rubio

La filtrogenia como herramienta de
un pos-truaje en la fotografía digital

Maria Luisa Ramirez Soares

Luto y Ausencia:

Cómo se representa la muerte en los
libros destinados a la infancia

Rosa Emilia Santibáñez Alquicira

Aproximaciones desde la semiótica a
la publicidad comercial en tiempos
de pandemia. Caso *Coca Cola*

David Rubio Blanco

La memoria de los ángeles
(o un breve ensayo sobre *City of
Angels* de Brad Silverling)

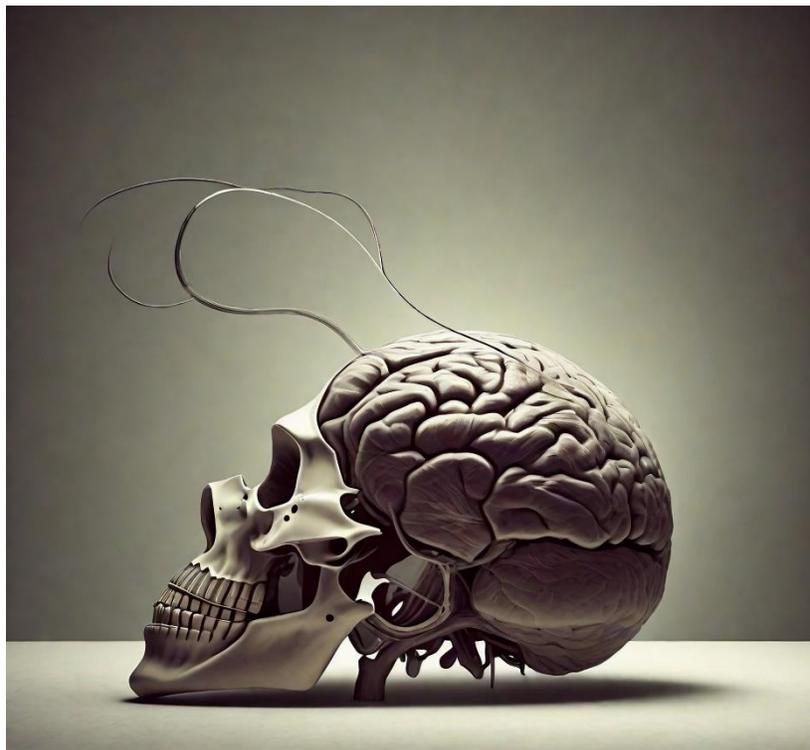


Ilustración de portada
Cerebro y creatividad. Imagen generada por *stability.ai*

¿Quiénes somos?

La *Revista Chilena de Semiótica* es la publicación científica de la Asociación Chilena de Semiótica y tiene como propósito la discusión plural sobre los principales enfoques teóricos, metodologías y problemáticas que definen el campo de la semiótica y la construcción de sentido. Se publica dos veces al año, en idioma español y está orientada a académicos e investigadores de Chile y el mundo.

La *Revista Chilena de Semiótica* publica los siguientes tipos de contribuciones:

- a) Artículos: esta sección está compuesta por trabajos inéditos. Esto significa que este tipo de trabajos no deben estar sometidos a otras instancias de revisión y/o publicación que cuenten con ISBN o ISSN. Se pueden incluir resultados de investigación, propuestas metodológicas, ensayos, ponencias presentadas en congresos o estudios de caso.
- b) Reseñas de libros: las reseñas deben referirse a obras publicadas en español, inglés, francés o portugués en los últimos 3 años. Deben tener un máximo de 4 páginas.
- c) Entrevistas: esta sección consiste en entrevistas inéditas con investigadores o académicos interesados en el tema de la revista, chilenos o extranjeros. Deben tener un máximo de 10 páginas y ser enviadas en español, independiente del idioma en que se efectuó la entrevista.
- d) Traducciones: se aceptan traducciones de textos de lenguas extranjeras al español (hayan sido éstos publicados en revistas científicas o capítulos de libros). Deben contar con el permiso del titular de los derechos de autor del texto original o del editor de la revista respectiva.
- e) Documentos: se trata de trabajos en versiones más reducidas o ya publicados en otras colecciones, pero dado su difícil acceso (generalmente no hay una versión electrónica del mismo) se considera pertinente una reedición. Deben contar con la respectiva autorización de derechos de autor.
- f) Fuentes visuales: consiste en documentos inéditos, que pueden ser visuales, fotográficos, iconográficos, artísticos, entre otros, con sus respectivas descripciones y/o reseñas. Deben contar con la autorización del autor o director de la colección respectiva.

La revista está catalogada e indexada en el Catálogo de Revistas Científicas de Chile de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), en el International Standard Serial Number (Red ISSN), en Latindex Directorio y en ROAD (Directory of Open Access Scholarly Resources) y en CINECA (Consorcio Italiano de Investigación Interuniversitaria).

EQUIPO EDITORIAL

Editor

Dr. Rubén Dittus Benavente

Asistente editorial

Francisco Pino Bustos

Comité de Redacción

Gloria Favi; Pablo Segovia; Patricio Espinoza; Isabel Leal; Raúl Bendezú; Nicolás Barría; Eduardo Gallegos

Comité Científico

Dra. Elizabeth Parra (Universidad de Concepción, Chile); Dr. Felipe Aliaga (Universidad Santo Tomás, Colombia); Dr. Juan José Barreto (Universidad de los Andes, Venezuela); Dr. Rodrigo Browne (Universidad Austral de Chile); Dra. Natalia Virginia Colombo (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina); Dr. Rafael del Villar (Universidad de Chile); Dr. José Enrique Finol (Universidad de Lima); Dr. José Gavaldá (Universitat de València, España); Dra. Sandra Meza Fernández (Universidad de Chile), Dra. Olga Ostria (Universidad del Bío Bío, Chile); Dr. Héctor Ponce de la Fuente (Universidad de Chile); Dra. Charo Lacalle (Universidad Autónoma de Barcelona, España); Dr. Jaime Otazo (Universidad de la Frontera, Chile); Dra. Consuelo Vásquez (Université du Québec à Montréal, Canadá); Dr. Carlos Vidales Gonzales (Universidad de Guadalajara, México); Dr. Massimo Leone (Università di Torino, Italia).

Directorio Asociación Chilena de Semiótica (período 2021-2023)

M.A. María José González Rodríguez (presidenta); Dr. Rodrigo Browne Sartori (vicepresidente); Dra. Pilar García Contreras (secretaria); Dr. Jaime Otazo Hermosilla (tesorero); Dr. Rafael del Villar Muñoz (relaciones públicas)

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan el punto de vista del editor ni de la Asociación Chilena de Semiótica.

Todos los textos publicados en la *Revista Chilena de Semiótica* se encuentran inscritos bajo licencia Creative Commons 4.0: puede hacer uso del material publicado citando la fuente de la que proviene, respetando los derechos de cada autor y el contenido copiado, pero no está autorizado para usar este material con fines comerciales.

Contacto Editorial

Dr. Rubén Dittus
Universidad Central de Chile
Facultad de Economía, Gobierno y Comunicaciones
Campus Gonzalo Hernández
Lord Cochrane 417, Santiago de Chile
(+56) 2 25826543
revistachilenadesemiotica@gmail.com

TABLA DE CONTENIDOS

- Saber crear: presentando un *Diccionario de la Creatividad*
Ricardo López Pérez 06
- El rinoceronte de Alberto Durero
Luis Eduardo Cortés Riera 13
- Semiótica de la Cultura y Pensamiento Complejo: un recorrido teórico
sobre la noción de texto como dispositivo pensante
Patricia Mardones Spano 18
- Imaginarios patrimoniales para el turismo cultural desarrollista.
El caso de la Ruta Patrimonial Huellas de Pablo Neruda en Temuco
Katherine Chávez Zárate 26
- El último Roland Barthes. Breve introducción a tres de sus últimas obras
Felipe Maurelia Burgos 42
- Semiótica interpretativa de lugares construidos para vivir:
Arquitectura y Urbanismo
Talía Figueroa, Eska Solano & Carla Figueroa 52
- La semiótica y la inteligencia artificial (IA).
Un análisis de la comunicación simbólica en la era de la tecnología
José Luis Cendejas Valdez & Juan Carlos González Vidal 66
- La filtrogenia como herramienta de un pos-truaje en la fotografía digital
Alejandro Sales Sánchez & Miguel Ángel Rubio 81
- Luto y Ausencia: Cómo se representa la muerte en los libros destinados a la infancia
María Luisa Ramirez Soares Marcato 91
- Aproximaciones desde la semiótica a la publicidad comercial
en tiempos de pandemia. Caso Coca Cola®
Rosa Emilia Santibáñez Alquicira 110
- La memoria de los ángeles
(o un breve ensayo sobre "City of Angels" de Brad Silverling)
David Rubio Blanco 126

[ARTÍCULO]

Semiótica interpretativa de lugares construidos para vivir: Arquitectura y Urbanismo

Talía Esther Figueroa Esquinca. Doctora en Arquitectura, Egresada, Universidad de Guanajuato.

Email de contacto: talia.figueroa@gmail.com,

Eska Elena Solano Meneses. Doctora en Diseño, Profesora investigadora de tiempo completo, Universidad Autónoma del Estado de México. Email de contacto: eskasolano@gmail.com,

Carla Ángela Figueroa Esquinca. Doctora en Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Profesora de asignatura, Universidad Nacional Autónoma de México. Email de contacto: figueroaesquinca@gmail.com,

Recibido: 08 de junio, 2023

Aceptado: 09 de septiembre, 2023

Publicado: 15 de noviembre, 2023

Interpretive semiotics of places built to live: Architecture and Urbanism

Cómo citar este artículo:

Figueroa Esquinca, T., Solano, E. & C. Figueroa (2023). Semiótica interpretativa de lugares construidos para vivir: Arquitectura y Urbanismo. *Revista Chilena de Semiótica*, 19 (52-65).

Resumen

Comprendiendo la semiótica como la ciencia que estudia todos los fenómenos culturales como si fueran sistemas de signos; en el cual, la arquitectura se ha apreciado como uno de los sectores en el que la semiótica ha hallado considerables dificultades. En este texto se unen el encuentro de la semiótica con la hermenéutica; el encuentro de la hermenéutica con la semiótica; y la teoría de la topogénesis, en una semiótica interpretativa aplicada a los lugares construidos para vivir en pos de contribuir a revelar y comprender el proceso de semiosis propio de la arquitectura y el urbanismo.

Palabras clave

Hermenéutica; Semiosis; Semiótica interpretativa; Significación; Topogénesis

Abstract

By understanding semiotics as the science that studies all cultural phenomena as if they were sign systems; in which, architecture has been appreciated as one of the sectors that semiotics has found considerable difficulties. In this text is united the meeting of semiotics with hermeneutics; the meeting of hermeneutics with semiotics; and the theory of topogenesis, in an interpretive semiotics applied to places built to live to reveal and understand the process of semiosis typical of architecture and urbanism.

Keywords

Hermeneutics; Semiosis; Interpretive semiotics; Significance; Topogenesis.

Introducción

La semiótica, que también ha sido nombrada *semiología*, es la ciencia que estudia todos los signos que forman lenguajes o sistemas, la cual, inició estudiando las condiciones de significación de los signos lingüísticos, pero que en la actualidad también estudia otros lenguajes como modas, gestos, comida; por lo que, a través del tiempo, se han desarrollado semióticas visuales, auditivas, olfativas, etcétera (Beuchot, 2022b). Según Umberto Eco, la semiótica se puede considerar como "(...) la ciencia que estudia todos los fenómenos culturales como si fueran sistemas de signos (...)" (Eco, 2016: 323); siendo que, encuentra que "(...) uno de los sectores en el que la semiótica encuentra mayores dificultades, por la índole de la realidad que pretende captar, es el de la arquitectura (...)" (Eco, 2016: 323), dejando claro que la expresión arquitectura designa fenómenos arquitectónicos propiamente dichos, los de diseño y los de proyección urbanística (Eco, 2016).

El presente trabajo tiene como objetivo contribuir a comprender el proceso de semiosis de lugares construidos para vivir, a partir de retomar la teoría semiótica, hermenéutica y de topogénesis, así como de presentar una metodología semiótica interpretativa aplicada al urbanismo cuyos resultados empíricos nos han permitido sintetizar las teorías antes mencionadas para coadyuvar a resolver ¿cómo revelar y comprender el proceso de semiosis de lugares construidos para vivir?

El encuentro de la semiótica con la hermenéutica

De acuerdo con la Real Academia Española la palabra semiótica proviene del griego *sēmeiōtikós* en acepción del griego *sēmeiōtiké* y es definido como lo "[p]ertenciente o relativo a la semiótica, y al punto de vista adoptado por esta (...)"; "(...) semiología (estudio de los signos en la vida social) (...)"; "[t]eoría general de los signos (...)"; o "[p]arte de la medicina que trata de los signos de las enfermedades desde el punto de vista del diagnóstico y del pronóstico (...)" (Real Academia Española, 2022). Analizando la etimología de sus vocablos, podemos encontrar que los componentes léxicos de la palabra *sēmeiōtikós* son el prefijo *semeion-* cuyo significado es *signo*; a la par que *-ticos* significa *relativo a* (Rodríguez-Castro, 2010). De modo que, desde su etimología, la semiótica puede ser comprendida como lo relativo al signo.

Como es sabido, las teorías generales del signo se remontan desde la época griega, pasando por las aportaciones de Platón, Aristóteles, los estoicos, San Agustín, Bacon, Escoto, Ockham, Tomás de Aquino, y Lulio; así como contribuciones desde la península ibérica de Alonso de la Vera Cruz, Tomás de Mercado y Vicente de Aragón. Al respecto, es conocida la revisión histórica de las teorías del signo y el lenguaje de Mauricio Beuchot (2022b).

Las reflexiones contemporáneas de semiótica parten principalmente desde la perspectiva moderna. Inciden las propuestas de John Locke (2013) sobre la idea de una ciencia independiente de los signos llamada *semiotiké*; o de Charles Sanders Peirce que nombra al estudio del signo en general y de todas las clases de signos *semiótics*; donde, "[l]a lógica, en su sentido general,

es, como creo haberlo demostrado, sólo otro nombre de la semiótica la doctrina cuasinecesaria, o formal, de los signos (...)" (1986: 21).

En Peirce (1986) la semiosis es el proceso de significación donde participan un signo, su objeto y su interpretante; donde, la palabra signo se refiere a la unidad comunicativa básica; mientras que, el interpretante, es una cadena de significantes que explican el significado de significantes precedentes, en una progresión y regresión potencial hasta el infinito que serán referidas al mismo objeto en un proceso de semiosis ilimitada. De esta manera, "(...) un signo es algo que nos permite conocer algo más (...)" (Peirce, 1986: 93). Así también nuestra comprensión de la semiótica se ve influenciada por las contribuciones de Charles Morris de la Escuela de Chicago; quien, basado en muchas de las contribuciones de Peirce, denomina sintaxis a lo que Peirce nombra gramática –las relaciones de los vehículos de signo entre sí–; denomina semántica a lo que Peirce nombra dialéctica –las relaciones de los signos con los significados–; y denomina pragmática a lo que Peirce nombra retórica –las relaciones entre los vehículos de signo y los usuarios– (Morris, 1985; Beuchot, 2022b).

Desde la línea de lingüística estructuralista, Mongin-Ferdinand Saussure nombra la teoría de los signos como semiología y la posiciona en aras de la psicología. Este autor se refiere a la palabra signo para designar la totalidad que tiene dos elementos inseparables: significado y significante; donde, se denominará significante a la expresión material y sensible que transmite un contenido y significado a lo que está oculto y es transmitido por el significante (Saussure, 2012). Su continuador, Rolan Barthes da sistematicidad a la semiología estructuralista, y favorece la lectura del lector promoviendo la muerte del autor (Barthes, 2021).

Umberto Eco bebe de Peirce y Saussure, Morris y Barthes; así como de críticos de la cultura como Foucault y Derrida, entre otros, para introducir la semiótica hacia una lógica de la cultura, una antropología cultural. Según el autor, en su *Tratado de semiótica general* "(...) la semiótica estudia todos los procesos culturales como procesos de comunicación. Y, sin embargo, cada uno de dichos procesos parece subsistir sólo porque por debajo de ellos se establece un sistema de significación (...)" (Eco, 2018: 24). En esta obra, Eco (2018) nos ofrece una perspectiva sobre la semiosis o significación; donde, una señal cobra una capacidad significativa al solicitar una respuesta interpretativa por parte del destinatario, través de un conjunto de reglas subyacentes que determinan que una cosa materialmente presente representa otra cosa; es decir, un código. De esta manera, en el *Tratado de semiótica general* (2018) comenzamos a ver que el autor se aproxima a la distinción entre semiosis e interpretación por parte del intérprete; aproximándose de esta manera a una categoría pragmática.

Los límites de la interpretación (2013b) es la primera obra donde Eco entronca con claridad su teoría semiótica con la hermenéutica. En ella explora los orígenes remotos de lo que denomina "(...) *semiosis hermética* (...)" y señala que cuando el significado de un texto es un secreto o enigma, "(...) toda interpretación simbólica jamás será la definitiva porque el secreto estará siempre en otro lugar (...)" ("El discurso alquímico"); por lo que, el significado de un texto se presenta como un secreto inagotable –evocando a la semiosis

ilimitada de Peirce-. “La solución del enigma va sin duda más allá del mero enfoque lingüístico o lógico, y entraña cuestiones filosóficas y cognitivas más amplias (...)” (Eco, 2013a, “Problemas abiertos”). Así también, distingue dos aproximaciones a un texto, la interpretación semiósica o interpretación semántica y la interpretación semiótica o interpretación crítica. La primera será el resultado de que el destinatario, ante la manifestación lineal del texto, la llene de significado; mientras que, en la segunda encuentra que se intenta explicar por qué razones estructurales el texto puede producir esas u otras interpretaciones semánticas (Eco, 2013b).

Explica que cuando un pragmático busca el secreto de un texto, podrá optar por la interpretación semántica o la interpretación crítica. “Aquellos lectores que, (...) buscan en el texto (...) un único secreto aún desconocido, están buscando sin duda una interpretación semántica escondida. Pero el crítico que busca un código secreto probablemente intenta definir la estrategia que produce modos infinitos de aprehender el texto de forma semánticamente correcta (...)” (Eco, 2013a, “Lector semántico y lector crítico”). En este sentido, la interpretación semiótica se ve vinculada a la apuesta de “[buscar] en el texto lo que éste dice, independientemente de las intenciones de su autor [; y,] buscar en el texto lo que dice con referencia a su misma coherencia contextual y a la situación de los sistemas de significación a los que se remite (...)” (Eco, 2013a, “Tres tipos de intenciones”).

Eco (2013a) apunta que Peirce sugiere que puede desarrollarse “[u]na semántica orientada hacia el contexto (...)” (“Contextos y circunstancias”), que a menudo adopta el formato de una semántica instruccional “[...] según el cual una unidad semántica determinada como «pêcheur» [pescador] es, en su misma estructura semántica, un programa narrativo potencial (...)” (“Contextos y circunstancias”). Es decir, ven en el contexto el camino introductor a la pragmática.

En los inicios de su obra Eco (2018) insistió sobre el papel del lector en el proceso de «producción» de sentido; en embargo, ante la postura derridiana, donde, la interpretación se ve en un proceso interminable e inalcanzable, Eco en Interpretación y sobreinterpretación (2013b) critica esta noción y explora los modos de limitar la cantidad de interpretaciones admisibles identificando ciertas lecturas como sobreinterpretación; a saber, verá en los textos una intención más allá de la intención del autor al escribir la obra que guiarán una «interpretación sana» (Eco, 2013b) por parte del lector a través de una validación sobre sí misma sobre la base de lo que construye como resultado; digamos, una interpretación pragmática del tipo hermenéutico.

Umberto Eco (2018, 2013a, 2013b) es claro en su postura, encuentra que el lector tiene una libertad limitada en la interpretación de los textos; la contextualización juega un papel esencial en el proceso de significación o semiosis; y es innecesario conocer la inaccesible intención del autor empírico del texto para realizar una semiótica interpretativa.

El encuentro de la hermenéutica con la semiótica

De acuerdo con la Real Academia Española la palabra hermenéutica proviene del griego *hermēneutikós*; la forma femenina de *hermēneutiké* y es definido como lo “[p]erteneciente o relativo a la hermenéutica (...)”, “[i]nterpretación de los textos, originalmente los sagrados (...)”, “[t]eoría de la interpretación de los textos (...)” (Real Academia Española, 2022).

Analizando la etimología de estos vocablos, encontramos que los componentes léxicos de la palabra *hermēneutikós* son el prefijo *hermeneuo-* que significa yo descifro; *tekhé*, que significa arte; y el sufijo *-ticos* que significa relativo a (Rodríguez-Castro, 2010). Por lo tanto, desde la etimología, la hermenéutica puede ser comprendida como el arte relativo al descifrar; o lo relativo al arte de descifrar; dónde, *Hermēneutiké* está asociado a Hermes, el dios mensajero del Olimpo, encargado de llevar mensajes secretos y descifrarlos sólo a los destinatarios, los intérpretes.

Agís Villaverde (2020) explica que tradicionalmente la hermenéutica ha sido entendida como el arte de interpretar los textos (*ars interpretandi*); la cual, fue una técnica convertida en disciplina encargada de la comprensión adecuada del significado de los textos desde el comienzo mismo de la Filosofía. En su obra *Historia de la hermenéutica* (Agís Villaverde, 2020) hace un recorrido que busca ser exhaustivo incluyendo a clásicos como Sócrates, Platón, Aristóteles, los estoicos, Clemente de Alejandría, Agustín de Hipona, Lutero, Spinoza, Hamann, Herder, Hegel, Dilthey; así como autores de lo que nombra hermenéutica contemporánea como Marx, Nietzsche, Freud, Cassier, Husserl, Betti, Heidegger, Gadamer, Ricoeur, Luigi Pareyson, Foucault, Derrida, Habermas, Apel, Vattimo, Beuchot, entre otros.

Para abordar el encuentro de la hermenéutica con la semiótica, en este texto nos enfocaremos principalmente en la obra de Paul Ricoeur y Jacques Derrida. Ricoeur propone una hermenéutica a través del análisis del lenguaje, edificada sobre la base de la fenomenología husserliana “(...) y así conserva aquello de lo cual no obstante se aleja: la fenomenología sigue siendo el presupuesto insuperable de la hermenéutica [; así como,] la fenomenología no puede constituirse a sí misma sin un presupuesto hermenéutico.” (Ricoeur, 2002: 40). Parte de la idea de que el método fenomenológico no consigue contemplar en su totalidad la realidad del hombre y su expresividad a través de las creaciones simbólicas y lingüísticas (Agís Villaverde, 2020); aproximándose a la concepción de hermenéutica con la idea de que “(...) en ninguna parte existe un lenguaje simbólico sin hermenéutica; allí donde un hombre sueña y delira, se alza otro hombre que interpreta (...). En resumidas cuentas, al interpretar, podemos de nuevo entender; de esa forma, en la hermenéutica es donde se anuda la donación de sentido por el símbolo y la iniciativa inteligible del desciframiento.” (Ricoeur, 2004: 484)

Esta concepción lo acerca a la obra de Sigmund Freud y lo lleva a redescubrir la importancia del lenguaje y su ubicación fructífera en el campo hermenéutico conjugando una lectura o interpretación de los símbolos y una filosofía de la reflexión desde una visión interdisciplinar que integra tanto el psicoanálisis, la filosofía política, la concepción del derecho, etcétera; “(...) el

yo no puede ser analizado desde sí mismo sino que necesita del gran rodeo de los signos, símbolos y figuras de la cultura, de lo que se desprende la imposibilidad de una hermenéutica única y universal (...)" (Agís Villaverde, 2020: 263-264).

En el texto *Tiempo y Narración*, Paul Ricoeur (2022) presenta los conceptos de prefiguración, configuración, y refiguración; donde, la prefiguración es el momento previo, pre-comprensivo, al que nombra mimesis I; el momento de la historia y la narración, la historia como relato. La configuración es el momento de la composición, al que nombra mimesis II; formado por las operaciones narrativas que se ocupan de la articulación de la acción y los personajes de una trama. Y la refiguración es el momento que da entrada a la participación del lector, mismo que nombra mimesis III; punto en el que el lector debe rehacer la obra por medio de su lectura e interpretación, la transformación de la experiencia viva bajo el efecto del relato (Ricoeur, 2022; Agís Villaverde, 2020).

El autor enfatiza la función de mediación que presenta la configuración o mimesis II entre la prefiguración y la refiguración; expone, "[q]uiero caracterizar mimesis II [configuración] por su función de mediación. Lo que está en juego, pues, es el proceso concreto por el que la configuración textual media entre la prefiguración del campo práctico y su refiguración por la recepción de la obra (...)" (p. 114). Así también, precisa el motivo del orden de aparición de las mimesis en el proceso hermenéutico que propone. En las propias palabras de Ricoeur:

(...) entre los tres momentos de la mimesis que llamo mimesis I, mimesis II y mimesis III. Doy por sabido que mimesis II [la configuración] constituye el eje del análisis; por su función de ruptura, abre el mundo de la composición poética e instituye, como ya he sugerido, la literalidad de la obra literaria. Pero mi tesis es que el sentido mismo de la operación de configuración constitutiva de la construcción de la trama resulta de su posición intermedia entre las dos operaciones que yo llamo mimesis I [prefiguración] y mimesis III [refiguración] y que constituyen "el antes" y "el después" de mimesis II (...) (Ricoeur, 2022: 114).

Es de esta manera que, tomando de la semiótica estructuralista el funcionamiento de los sistemas de signos, Ricoeur formuló su propuesta hermenéutica, estructuralista, fenomenológica y psicoanalítica (Agís Villaverde, 2020).

La hermenéutica se encuentra con la semiótica particularmente, más no exclusivamente, con Jacques Derrida, quien defendió "(...) la necesidad de deconstruir el lenguaje para superar una metafísica caduca, la metafísica de la "presencia" (...) " (Agís Villaverde, 2020: 297); a la par que "(...) puede considerarse como semiótico por sus reflexiones críticas sobre el signo desde dos tradiciones: la fenomenología y el estructuralismo" (Beuchot, 2022b: 174).

Derrida (1985) critica la fenomenología de Husserl y lo que llama el logofonocentrismo, el privilegiar el habla por encima de la escritura; es decir, critica el hecho de dedicar más atención al lenguaje que al signo. El autor (Derrida, 2008) encuentra que tanto habla como escritura existe una raíz

anterior, una escritura fundamental de ambas, una archiescritura que no es propiamente un signo, sino que se refiere al ámbito general de los signos (lingüísticos y no lingüísticos) a través de una traza, una huella que se sigue, pero no se puede aprehender en sí misma. Defiende la escritura como primaria, donde "(...) esta huella es ya una forma de escritura. De ahí que ningún lenguaje sea pensable antes de la posibilidad de la escritura" (Agís Villaverde, 2020: 301). Derrida (1989) expone que la escritura es la que contiene la diferencia, las diferencias y el diferir, y la huella; encontrando que "(...) el concepto de signo de Saussure inoperante porque es incapaz de convertirse en huella (...)". (Beuchot, 2022a: 322)

Es importante resaltar que, similar a la semiótica, en la hermenéutica también se destaca la importancia del contexto. Beuchot (2015) encuentra que la relación entre texto y lector, justamente se encuentra en el contexto:

(...) y, precisamente, interpretar es poner un texto en su contexto. En el acontecimiento hermenéutico o acto interpretativo interviene, en primer lugar, un texto, que es lo que se va a interpretar. Pero ese texto supone un autor, así como un lector o intérprete, que es quien lo va a interpretar. Hay, por un lado, una intención del autor, que es lo que quiso expresar en su texto; y hay otra intencionalidad, la del lector, que no siempre interpreta lo que el autor quiso que se entendiera, sino que añade significados propios. Por eso algunos, como Umberto Eco, añaden una intencionalidad del texto para diferenciar la del autor y la del lector, y que es algo que resulta del encuentro de estos dos (...) (Beuchot, 2015: 129).

De la topogénesis o del estudio de la construcción de lugares para vivir

Josep Muntañola Thornberg (2000) propone significar la palabra topogénesis como el "(...) estudio de la construcción de lugares para vivir (...) " (p. 15) y "(...) una teoría general de la génesis del lugar, o de los lugares (...) " (p.68); noción desarrollada a partir del análisis, desde un punto de vista arquitectónico, de las teorías sobre la construcción de lugares. De esta manera encontrará que el pensamiento occidental en su conjunto, desde su punto de vista, se divide en tres ejes: científico, ético y estético; en los cuales, yacen la semiótica y epistemología (eje científico), la ética y política (eje ético), y la poética y retórica (eje estético).

Muntañola (2000) reconoce que aun cuando ha dividido su análisis en tres síntesis parciales sucesivas: la estética, la ética y la lógica (lógica-científica), hay que tener en la mira la totalidad de la topogénesis como expresión de la vida humana íntegra; donde, las barreras entre la estética, la ética y la lógica son siempre irresolutas, y están sujetas a la reflexión crítica. Señala que "(...) desde la topogenética las distinciones entre arquitectura y urbanismo son muy poco útiles. Como decía Hegel, un lugar nos lleva a todos los otros lugares posibles. Si en la planificación el lugar no se ve afectado entonces es efectivamente algo alejado de la arquitectura y no-topogenética. Pero a menudo la planificación incluye aspectos de predeterminación del lugar, con lo que se equipara a un nivel topogenético (...) " (Muntañola, 2000: 15).

Para comprender esta primera noción de lugar, antes de profundizar en los tres ejes que conforman la topogénesis, Muntañola (2000) ofrece una explicación sobre la naturaleza del lugar humano; en la cual, distingue la triada de cuerpo, lugar e historia. Según el autor, el lugar es opuesto a la historia y el sujeto humano con su cuerpo es el único capaz de constituir el puente que los enlaza; sin el lugar, se rompe la razón entre la historia y el sujeto; siendo que siempre se habita el lugar desde la historia y siempre se analiza la historia del sujeto estando en los lugares. "Juntos (el sujeto, la historia y el lugar) son capaces de multiplicarse y desarrollarse. Separados, perecen forzosamente de inanición. (...) Si el lugar es este puente entre el sujeto y la historia, su existencia no podrá depender totalmente de ninguno de los dos, pero tampoco podrá prescindir de uno de ellos (...)" (Muntañola, 2000: 17).

Así, retomando los ejes que conforman la topogénesis, Muntañola (2000) propone aproximarnos a la noción estética de la topogénesis, observando el lugar como relato; donde, su análisis estético de la topogénesis, retomando a Paul Ricoeur (1989) como eje conceptual, se estructura de tres dimensiones complementarias que se sobreponen sin confundirse, mismas que son la dimensión poética, la dimensión retórica y la dimensión hermenéutica.

El autor expone que la "(...) dimensión poética es esencial en el análisis estético de la topogénesis, o sea de la génesis del lugar habitado (...)" (Muntañola, 2000: 21). Apunta que la vida cambia el lenguaje y viceversa, el lenguaje cambia la vida; siendo que, en la arquitectura ese mismo proceso se activa, donde el centro fundamental de la poética de la arquitectura es "(...) la composición correcta de los elementos constructivos con el fin de constituir un espacio vivo, de tal manera, que cada elemento será capaz de soportar diferentes funciones y podrá ser leído desde una multiplicidad de escalas formales (...)" (Muntañola, 2000: 23).

Respecto a la retórica y arquitectura, Muntañola define la primera como "(...) la que nos describe los sistemas de composición de [cualquier] mensaje (...)" (2000, p. 26); apuntando que en cualquier tema la composición incluye aspectos no retóricos como la gramática o la lógica, sin embargo, los propiamente retóricos incluyen estrategias de convencer y persuadir. Es importante señalar que el propio autor reconoce que, al día de hoy, se va descubriendo que las fronteras entre la lógica, la poética y la retórica no son tan claras como se suponía (Muntañola, 2000).

Tal como se comentó, siguiendo el artículo de Paul Ricoeur (1989) Poética, retórica y hermenéutica, Muntañola señala que entre la dimensión poética y la dimensión retórica se encuentra la dimensión hermenéutica; recordando que la dimensión estética de la topogénesis, en general, tiene un aspecto social e intertextual, es decir, dialógico. "Dicho de otro modo: la realidad estética tiene como límites la experiencia interior, individual, y la experiencia universal, colectiva, del hombre en el mundo y en la historia (...); [donde,] un análisis de la estética de la topogénesis debe ser consciente desde el principio de esta raíz social del lugar (...) como medio ambiente vivo, como "cultura", que se transforma transformando la sociedad que lo cultiva" (Muntañola, 2000: 21).

El autor expone que la dimensión estética de la topogénesis no puede sobrevivir sola, necesita las medidas políticas, éticas y lógico-científicas con el fin de contener la vida humana (Muntañola, 2000). Muntañola (2000) retoma de Aristóteles el análisis de las relaciones entre la ética, política y el "arte" de hacer ciudades (polis); donde, la ética (polo educativo-ético) y la política (polo legal) son extremos de una misma realidad que se unen en una moral de la ciudad, en un "civismo" (urbanitas-polis); siendo que la ética sólo puede valorarse si se relaciona dialécticamente con las leyes de la ciudad en la que se actúa. Es decir, "(...) las leyes urbanísticas son la expresión de las medidas éticas y políticas del lugar" (Muntañola, 2000: 69). Expone que:

[l]a hipótesis central es, en este contexto, que la medida ético-política de la arquitectura tiene la misma estatura que "la ley" en general. Como en el campo de la justicia, las medidas ético-políticas del lugar habitado parten de una "sabiduría" que "pre-vee" el mejor lugar posible, o, al menos, uno de los mejores lugares posibles. De la misma manera que una ley delimita un comportamiento social y cultural (más o menos relacionado con un pasado) la topogénesis ético-política ha de tener una capacidad de evaluar hasta qué punto unas medidas, funciones y formas espaciales podrán permanecer, sobrevivir o deberán cambiar. (Muntañola, 2000: 65)

Al respecto, traerá sobre la mesa el pasaje de Lévy-Strauss que expone un mito de dos tribus diferentes sobre la "distancia" (o medida) óptima en que debían coexistir en el lugar; medida topogenética que se debe analizar en la dimensión ético-política y que, según el autor (Muntañola, 2000), se debe tener siempre en cuenta en el conocimiento sobre el espacio; pues, sin la presencia del otro como diferencia los lugares dejarían de tener significado y no existiría ninguna cultura.

Si nos ubicásemos más cerca de esta distancia óptima, las fiestas, el ruido y las costumbres diferentes debidas a nuestra cultura de cada tribu molestarían la convivencia y nos pelearíamos. Si la distancia fuese mayor, el miedo a no saber qué hace la otra tribu, al no verla en absoluto, generaría también peleas y conflictos. Hemos de colocarnos a la distancia justa, única y singular que nos permite el diálogo y la supervivencia y el desarrollo sincrónico de las dos culturas... (...) (como se citó en Muntañola, 2000).

Así también, Muntañola (2000) apunta que la forma de un lugar (el territorio como texto) se sitúa al borde entre el pasado y el futuro, en un instante en el tiempo; encontrando que las dimensiones topogenéticas esenciales de la ética y política son las relaciones entre proyecto e historia y las relaciones entre la acción como plan y la acción como traza.

La acción humana no es nunca el mero resultado de un plan [(de un lugar futuro)] o de una traza [(de un pasado)], sino que se desarrolla a través de la superposición entre ambos. El plan no debe ser la repetición de la traza, pero tampoco debe eliminarla; si lo hace, convierte cada nuevo plan en un punto cero, como si la civilización no hubiese existido, lo cual es imposible (Muntañola, 2000: 70).

De acuerdo con Muntañola (2000), la acción humana se encuentra en el cruce entre el relato y el texto como resultado de la historia, y el proyecto como proposición de lugares a construir. "[t]anto el texto como el proyecto,

parten de acciones posibles, bien en la historia real, bien en el lugar real. La topológica habrá justamente de analizar cómo se relacionan el lugar y la historia a través del cuerpo humano" (Muntañola, 2000: 71).

Sobre la dimensión lógica, Muntañola (2000) señala que los esfuerzos por definir una lógica vienen de muy lejos, pasando por la geometría euclídea, la perspectiva, la astronomía, cosmología o la topografía. Apunta que, en la formación del lugar se unen el proceso conceptual y el proceso figurativo a través de un paralelismo estructural; siendo el caso que, la lógica del diseño arquitectónico parece estar situada entre lo racional y lo irracional; donde los hombres pueden vivir sintiendo el tiempo en el espacio y el espacio en el tiempo, toda vez que, "[d]esde aquí, construir es comunicar y comunicar es construir (...)" (Muntañola, 2000: 82).

El autor encuentra que, a pesar de los esfuerzos teóricos, la arquitectura se resiste a una formalización lógica; donde, halla que "(...)" para leer la lógica de la arquitectura hay que conocer la cultura "(...)" (Muntañola, 2000: 83); por lo que, declara "(...)" para mí la lógica del lugar arquitectónico y urbanístico tiene que pasar por el análisis de lo social en sus diferentes formas, necesita una semiología "(...)" (Muntañola, 2000: 85).

A manera de síntesis encontraremos que "[l]a lógica del sujeto es a la estética del objeto, lo que la lógica (...) de los lugares (...) es a la estética del sujeto. Entremedio del sujeto y el objeto, de la lógica y la estética, se ubica la ética (...)" (Muntañola, 2000, p. 73); dando lugar de esta manera a las tres dimensiones previamente abordadas, mismas que de acuerdo con Muntañola (2000) siguen un itinerario filosófico opuesto al de Kant.

Semiótica interpretativa aplicada a los lugares construidos para vivir

En el trabajo de investigación doctoral titulado *Significación de la segregación residencial étnica en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas* (Figuroa Esquinca, 2022) encontramos un estudio semiótico interpretativo que explora el proceso de significación desde la óptica de los grupos sociales que habitan, modifican y construyen la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas aplicado a dos colonias de esta urbe diagnosticadas con segregación residencial por etnicidad.

A partir de las aportaciones de Charles Sanders Peirce (1986) sobre significación, Charles Morris (1985) con la identificación de las dimensiones sintáctica, semántica y pragmática de la semiosis, las contribuciones de Umberto Eco (2018; 2013a; 2013b) que abrieron paso a la coincidencia entre la semiótica y la hermenéutica; y las aportaciones a la hermenéutica, que incluye el desciframiento del signo, con los tres elementos hermenéuticos de prefiguración, configuración y refiguración señalados por Paul Ricoeur (2022) se estudió el proceso de significación de las colonias La Hormiga y Getzemaní diagnosticadas como segregadas por etnicidad bajo la metodología clásica de la segregación espacial de Massey y Denton (1988), mismos que la definen como "(...)" el grado en que dos o más grupos viven separados unos de otros (...)" (p. 282).

De esta manera, se desarrolló una metodología de análisis semiótico

interpretativo que vincula la dimensión sintáctica encargada del estudio de las relaciones de los signos entre sí (Morris, 1985) con la dimensión de prefiguración, momento donde se levanta la construcción de la trama (Ricoeur, 2022), en el momento de la aproximación al texto (Eco, 2018; 2013a; 2013b). De manera similar, la dimensión semántica que relaciona los signos con los objetos que son aplicables (Morris, 1985) y la dimensión de configuración con su función de ruptura que abre el mundo de la composición poética (Ricoeur, 2022), se conectan en aquel ambiente donde convergen el objeto del signo y la ruptura del texto, el contexto (Eco, 2018; 2013a; 2013b). Siendo que, la dimensión pragmática de la relación de los signos con sus intérpretes (Morris, 1985) se encuentra con el momento de la recepción de la obra por el lector, la refiguración (Ricoeur, 2022) únicamente a través del sujeto que "(...) puede descubrir infinitas conexiones (...)" (Eco, 2013a), el intérprete.

Iniciando por el estudio del texto (Figueroa Esquinca, 2022), la indagación semiótica interpretativa comienza por el análisis geométrico de la estructura formal de los espacios urbanos La Hormiga y Getzemaní con motivo de las aportaciones de Umberto Eco (2016) relativas a la semiótica de la arquitectura y el urbanismo, en particular. A través del análisis de las calles (topografía, nombre y posición de las calles, tipo de tránsito, rutas peatonales y vehiculares, tipo de vialidad, material de la vialidad, grado de mantenimiento), manzanas (usos de suelo y equipamiento urbano: viviendas, sembradíos, iglesias, comercios, escuelas, asociaciones y organizaciones), y colonias urbanas (áreas verdes y servicios: alumbrado público, consejo indígena y área deportiva) se concluyó que:

(...) la segregación entendida como separación y división se observa como una condición inherente y endémica, dentro y entre ambas colonias; donde, claramente existen disputas simbólicas, ideológicas y religiosas intangibles que se llevan a la división, separación, competencia y desigualdad a través de lo tangible de la infraestructura urbana, el Consejo indígena, y la movilidad peatonal y vehicular de la zona. A la par, que la carencia de vialidades primarias y transporte público que permitan una suerte de integración a la ciudad manifiesta una doble segregación esta vez, de ambas colonias hacia el exterior (...) (Figueroa Esquinca, 2022: 247).

Se continuó por el análisis semiótico del espacio y tiempo contextual del texto urbano; es decir la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas y la historia de las colonias La Hormiga y Getzemaní en ese espacio. El análisis espacial se caracterizó por la revelación de problemas estructurales para el mantenimiento ecológico y económico de la ciudad; mientras que, la historia de las colonias develó luchas violentas de poder político e ideológico, luchas y exclusión económica, así como división, diferencia y rechazo entre grupos sociales; conflicto entre líderes políticos y religiosos; así como el uso de los servicios de infraestructura como métodos de control político (Figueroa Esquinca, 2022).

El estudio semiótico interpretativo finalizó con la aplicación de una encuesta a una muestra probabilística representativa de 400 unidades que contenía una única pregunta de naturaleza psicoanalítica por signo, es decir, por colonia analizada; ello con base en la hermenéutica ricoeuriana

sustentada por el psicoanálisis a favor de la interpretación a través del lenguaje (Figueroa Esquinca, 2022). De esta manera, se preguntó a personas que habitan, modifican y construyen la ciudad (1) ¿Qué se te viene a la mente cuando te digo colonia La Hormiga?, (2) ¿Qué se te viene a la mente cuando te digo colonia Getzemaní? (Figueroa Esquinca, 2022).

Los resultados revelaron los grupos sociales de la ciudad; por un lado, el grupo social conformado por personas de etnicidad no indígena y de religión católica; mientras que, por el otro lado, el grupo social conformado por personas de etnicidad indígena y de religión cristiana. Siendo que, el primer grupo significó la colonia La Hormiga como gente, lugar, temor, falta de seguridad, lo disimulado, delitos, desprecio, difícil de soportar, nocivo, amorfo, confuso, mal aspecto, ataque, aversión, escasez, vicios, riesgo, dañino, irrupción, fuerza y transgresión al precepto religioso; a la par que significó la colonia Getzemaní como gente, lugar, la divinidad, lo religioso, lo ideológico. Mientras que, el segundo grupo significó la colonia La Hormiga como desentendimiento o negación a responder, lo cual, connotó a ignorancia o problemas y conflictos; al tiempo que significó la colonia Getzemaní al ignorar o al desentendimiento.

Conclusiones

A través de la metodología de análisis semiótico interpretativo de lugares construidos para vivir previamente expuesta, se ha revelado la dimensión estética, ética política, y lógica-científica de la topogénesis. Veremos que el proceso de semiosis va de reversa al proceso de topogénesis planteado por Muntañola, encontrando que, a partir del análisis geométrico del texto en este caso urbano, podemos apreciar un proceso lógico de decodificación que permite distinguir las relaciones de los signos entre sí en el lugar construido y que posibilita levantar la construcción de la trama urbana; el decir, estamos ante la dimensión lógica-científica.

Así mismo, sobre la base del análisis espaciotemporal del contexto que nos permite relacionar los signos del texto con los objetos que le son aplicables a través de la ruptura necesaria para abrir el mundo textual de las colonias, se han puesto de manifiesto resultados relativos a luchas violentas por el poder político e ideológico, los conflictos entre líderes políticos y religiosos así como el uso de los servicios de infraestructura urbana como métodos de control político, colocándonos notoriamente ante la dimensión ética política de la topogénesis.

Siendo que, el análisis de la significación del signo por los intérpretes que nos permite estudiar la recepción de la obra urbana por el lector que nos ha llevado a respuestas como temor, difícil de soportar, amorfo, confuso, mal aspecto, riesgo, dañino o desentendimiento nos posiciona ante la dimensión estética de la topogénesis; donde, es importante apuntar que, las barreras entre la lógica, la ética y la estética permanecen irresolutas.

Todavía cabe señalar, que el análisis semiótico interpretativo de lugares construidos para vivir antes expuesto, además, nos vincula a la naturaleza triádica del lugar humano cuerpo, lugar e historia. Donde el texto

se presenta como lugar, el contexto como historia, y el intérprete como cuerpo. Deduciendo que, si el lugar es opuesto a la historia y el cuerpo es el único capaz de constituir el puente que los enlaza, el intérprete es el único capaz de construir el puente que enlaza el texto con su contexto. En la *imagen 1* podemos ver las relaciones semióticas, hermenéuticas y de topogénesis a las que nos referimos.

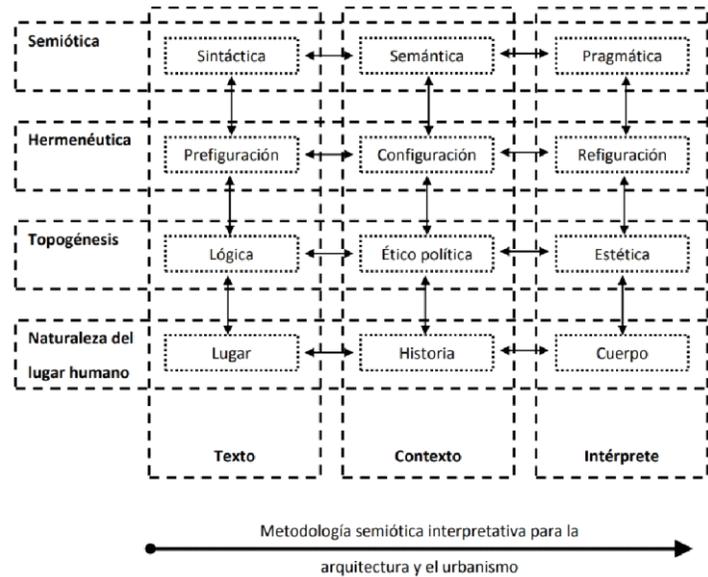


Imagen 1.

Relaciones semióticas, hermenéuticas, topogénicas y de naturaleza del lugar humano en la metodología semiótica interpretativa para la arquitectura y el urbanismo.

Finalmente, si bien es esencial señalar que en el estudio de la semiosis se aprecia representado y reproducido, invertido, el proceso de creación del espacio; también es fundamental advertir que en las observaciones a las significaciones de los intérpretes se nos remite, nuevamente, a la dimensión lógica (significaciones relativas a la gente, el lugar), la dimensión ética (significaciones relativas a lo nocivo, dañino, transgresión al precepto religioso), y la dimensión estética (significaciones relativas a la aversión, lo confuso, el mal aspecto) que nos permiten ver en la dimensión pragmática y de refiguración un nuevo comienzo de la topogénesis, esta vez a nivel de la significación; en una suerte de fenómeno que, en términos de Peirce, podríamos llamar topogénesis ilimitada; la cual, podría llegar a ser el hilo conductor entre una traza del pasado y el plan de un lugar futuro.

Referencias

- AGÍS VILLAVARDE, M. (2020). *Historia de la Hermenéutica. Devenir y actualidad de la filosofía de la interpretación*. España: Editorial Sendéresis.
- BARTHES, R. (2021). *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós.
- BEUCHOT, M. (2022a). *Historia de la filosofía del lenguaje*. México: FCE.
- ___ (2022b). *La semiótica. Teorías del signo y del lenguaje en la historia*. México: FCE.
- ___ (2015). "Elementos esenciales de una hermenéutica analógica". *Diánoia*, LX (74), 127-145.
- DERRIDA, J. (1985). *La voz y el fenómeno. Introducción al problema del signo en la fenomenología de Husserl*. España: Pre-Textos.
- ___ (2008). *De la gramatología*. México: Siglo XXI.
- ECO, U. (2013a). *Los límites de la interpretación*. España: Editorial Debolsillo.
- ___ (2013b). *Interpretación y sobreinterpretación*. México: Editorial Akal.
- ___ (2016). *La estructura ausente*. España: Editorial Debolsillo.
- ___ (2018). *Tratado de semiótica general*. México: Editorial Debolsillo.
- FIGUEROA ESQUINCA, T. E. (2022). *Significación de la segregación residencial étnica en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas* (Tesis doctoral). Universidad de Guanajuato, Guanajuato. Recuperado de <http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/6735>
- LOCKE, J. (2013). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. México: FCE.
- MASSEY, D., Y DENTON, N. (1988). "The Dimensions of Residential Segregation". *The University of North Carolina Press*, 67(2), 281-315.
- MORRIS, C. (1985). *Fundamentos de la teoría de los signos*. Barcelona – Buenos Aires – México: Paidós.
- MUNTAÑOLA THORNBERG, J. (2000). *Topogénesis. Fundamentos de una nueva arquitectura*. Barcelona: Ediciones de la Universitat Politècnica de Catalunya.
- PEIRCE, C. S. (1986). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2022). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <http://www.rae.es>
- RICOEUR, P. (2002). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. México: FCE.
- ___ (2004). *Finitud y culpabilidad*. España: Trotta.
- ___ (2022). *Tiempo y narración*. México: Siglo XXI.
- RODRÍGUEZ-CASTRO, S. (2010). *Diccionario etimológico griego-latín del español*. México: Esfinge.
- SAUSSURE, F. (2012). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.